







Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirven á domicilio.

MARÍA GARCÍA LÓPEZ Profesora en partos. Tintorerías, 3, pral. Madrid. SE VENDE colección completa de EL SOCIALISTA semanal (Veinte años encuadernados). 1. GRUESO, Plaza de Santa Cruz, núm. 3, portería.

Pluquería y barbería de Benito Rodríguez. Servicio esmerado. Se admiten abonos. Silva, núm. 41-MADRID. ANTONIO DÍAZ Vidriero fontanero. Serano, 110. Teléf. 3.598.

¡SOCIALISTAS! El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carboneros. Servicio á domicilio. Cava Baja, 31.-CARBONERÍA

M. ROCA FOTÓGRAFO GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Moradiego Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérez, agua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Cases, Merodio, etc., etc. Grandes descuentos á Centros y Sociedades

Gregorio Almeida Plaza del Progreso, 9, 2.º COLEGIO DE ALMEIDA 1.ª y 2.ª ENSEÑANZA CLASE ESPECIAL PARA EL BACHILLERATO

GUARNICIONEROS PARA INICIALES, ENLACES Y ROTULACION EN ARTICULOS DE VIAJE Y CAZA 8 y 10 ESCALINATA 8 y 10 CEBALLOS

La Biblia HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELLA M. Jaurés, el "leader", socialista En un discurso pronunciado en Buenos Aires: «La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.» EXCELENTE EDICIÓN EN 4.º, CON MAPAS, Tres pesetas el ejemplar (3,65 por correo certificado.) PUNTOS DE VENTA: PUERTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 20 y principales librerías. Pidase catálogo ilustrado gratuito á la SOCIEDAD BÍBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4.—MADRID

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA Exactitud en el peso.—Géneros garantizados. Aceite filtrados superiores. "BATERIA DE COCINA." Precios ventajosos.—Comprad en nuestros establecimientos de San Francisco, 9, y Urazurrutia, 40.—BILBAO

POR SER LA CASA QUE MAS BARATO VENDE Recomendamos á todos los socialistas la gran sombrerería y fábrica de gorras DE JOSE MARIA SANTOS 15 y 16, PLAZA MAYOR, 15 y 16 Sombreros de fieltro y paja para caballeros y niños. Mucho surtido adonde elegir. Gorras muy baratas y bonitas.

La Mutualidad Obrera Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. OFICINAS: PIANORTE, 2 (CASA DEL PUEBLO) SECRETARÍA 33. PERSONAL TÉCNICO: 26 profesores de Medicina, 2 ídem de Cirugía, 2 ídem de Tología y Matriz, 2 ídem de Partos, 12 profesoras en Partos, 3 practicas de Cirugía. CONSULTORIOS: Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Doctor Mata, 1, primero. Tetuán.—Prim, 34, hotel. Puente de Vallecas.—Calle de Gersona, núm. 6. FARMACIAS: Meson de Paredes, 20 (abierto toda la noche), General Martínez Campos, núm. 1, Ancha de San Bernardo, 15, Calle del Pacífico, 7, O'Donnell, 21 (Tetuán). Cuota familiar, 3,25 pesetas.—Individual, 1,15. ENTERRAMIENTOS... [Adultos: coche con cuatro caballos empenachados. Niños: coche-estufa con dos caballos ídem. Servicios de vacunación, inyecciones antidiptéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesitan por prescripción facultativa.] EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS



La lámina fotografada á seis colores, de 90 por 65 centímetros, publicada por la Agrupación socialista de Alicante, reproduciendo los dibujos publicados por El Mundo Obrero y el retrato de nuestro veterano compañero Pablo Iglesias, después de alcanzar 10.000 ejemplares de tirada, va á ser de nuevo reproducida en vista de los pedidos que se les hacen. Dicha lámina, tirada en papel satinado de clase superior y barnizada, se expende al precio de 60 céntimos ejemplar en España y 70 para el extranjero. Los pedidos de diez ejemplares en adelante tienen un descuento de medio real por lámina, y deberán dirigirse acompañados de su importe á nombre de Angel Martínez, Castaños, 46, Centro Obrero, Alicante. No se responde del extravío de los paquetes á no abonar el importe del certificado. Del beneficio de la venta de estas láminas, el 25 por 100 se destina á El Socialista diario.

Leed "Vida Socialista," COMPRA "El Socialista," Su precio, 5 CÉNTIMOS. Sale los domingos. Su precio, 15 céntimos.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Des Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores. Comprav EL SOCIALISTA. — De venta en los principales puntos de periódicos.

Folleton de EL SOCIALISTA (31)

La Ciudad de la Niebla POR PIO BAROJA

Señalan efectos extraordinarios en el campo; un día estuvieron en casa de Wanda, y Natalia y María quedaron admiradas de la fantasmagoría de la niebla entre los árboles. Allí, además, era blanco-azulado, y tomaba mil formas diversas. Tan pronto quedaba ras del suelo y parecía un mar blanco en donde las copas de los árboles eran peñas, como formaba montes de algodón y palacios fantásticos. En cambio, en el barrio donde habitaban, la combinación de la niebla y del humo era horrible y malsana; la calle estaba siempre sucia, mojada, pringosa. Muchas veces esta niebla olía mal, á hidrógeno sulfurado, y parecía que se habían reventado todas las alcantarillas del pueblo. Desde fuera, en el interior de las casas, por las ventanas, se veían los cuartos sucios, abandonados, al borde mismo de la calle, abiertos para ser ventilados, y en donde entraban la humedad y el frío. Cerca de la casa de María y de Natalia unos mendigos solían esperar en fila, arrimados á una tapia, el

momento de entrar en un Asilo; algunas viejas salían de la taberna é iban borrachas apoyándose en las paredes; otras, envueltas en mantones raídos, de cuadros blancos y negros, ó en toquillas rotas, con viejos sombreros enormes comprados en cualquier trapería, charlaban en las aceras aguantando la lluvia. En un soportal de la plaza de Covent Garden unas cuantas mujeres, sentadas en el suelo envolvían frutas en papeles de color y las ponían en cajas. Por todo el barrio, en las casas y en las tabernas, se oían riñas y disputas. Los hombres pegaban á las mujeres y á los chicos, con una brutalidad terrible. Era triste ver en medio de esta civilización tan perfecta en tantas otras cosas, que se maltrataba á los niños como en ningún pueblo del mundo. Los sábados los hombres se metían en los bars y no salían hasta que los echaban. Algunas veces se descolgaban por aquellos rínicos hombres y mujeres del Ejército de Salvación, discursaban á los borrachos, cuando no los obsequiaban con notas de clarinete y de cornetín de pistón. Los hombres escuchaban sin poder sostenerse en pie las insulsas prácticas de los salvacionistas; otros se reían, cuando no comenzaban enfurecidos á repartir punetazos á diestro y siniestro, á vociferar y á desafiar á todo el mundo. Tras de los días de niebla hubo no-

ches serenas y frías, con el cielo despejado y sin nubes, en que las estrellas parpadeaban desesperadamente como si se estuvieran helando en aquellas alturas. Por el día brillaba algún pálido rayo de sol, y la gente, en las calles, parecía formar una comparsa de narices rojas y caras inyectadas... CAPITULO VI DICKSON, MANTZ Y COMPAÑIA A principios de invierno, el señor Mantz, formando compañía con un tal Dickson, se estableció en la City y avisó á María Aracil por si quería ir de empleada. Aceptó ella con entusiasmo, y entró con un sueldo de ciento cincuenta francos al mes en la casa de comisión Dickson y Mantz, de Mincing Lane. Mincing Lane es una callejuela de la City que tiene la especialidad de comerciar con géneros coloniales, té, café, azúcar, frutas secas y drogas. En Londres subsisten calles con su especialidad correspondiente. Las antiguas calles han dejado su especialidad, y como recuerdo de ésta no queda mas que el nombre indicando el comercio á que se dedicaban; así se ven la calle del Pan, de la Jerveza, de la Plata, del Oro, de la Miel; pero ni la del Pan vende hoy solo pan, ni la de la Miel este dulce producto. Actualmente, sin indicarlo en el nombre, las calles tienen también su

especialidad, que se conserva con esmero con que los ingleses guardan sus costumbres. Así, Lombard Street es la calle de los banqueros; Fleet Street de los periódicos; Paternoster Row, de los libros de piedad; Mark Lane, del trigo; Botolph Lane, de las naranjas; Pudding Lane, de los frutos frescos; la orilla de Southwark, de los almacenes de hierro y de cobre; Clerkenwell, de las relojerías y platerías; Coleman Street, de la lana; Spitafields, de las sederías; Houndsditch, de las ropas viejas; New Road, de los trabajos en cinc; Lower Thames Street, de los grandes almacenes de carbón y de la construcción de barcos. Como estas calles, hay otras muchas que se dedican casi exclusivamente á una clase de comercio. En Mincing Lane no se compran ni se venden mas que coloniales, té, café, azúcar, cacao y productos exóticos de las colonias inglesas; especias de las islas Célebes, de las Molucas y de la Malasia; el eucalipto, la ipecacuana, el acibar, la cochinita, el índigo, la zarzaparrilla de la Jamaica. Cualquiera comerciante que pusiera allí una sastretería ó una tienda de quesos pasaría ante el mundo comercial por un loco. Cada rama de comercio tiene en esta calle su lonja especial, y en Mincing Lane hay, además del mercado de drogas, el del té y el de las plumas de avestruz.

HUNTER-HOUSE La casa en donde se encontraba el despacho de Dickson, Mantz y Compañía era enorme, sin viviendas, de arriba á abajo dedicada al culto de Mercurio, que los griegos, con su perspicacia, adjudicaron á medias entre los ladrones y los comerciantes. El edificio se llamaba Hunter-House, y en él no vivía nadie. En la casa había un gran número de escaleras y de ascensores, y en cada piso se contaban diez ó doce despachos. Al comienzo de los corredores se leían los nombres de todos los comerciantes establecidos en los despachos de cada pasillo. El día que llegó María á la casa se perdió y tuvo que preguntar varias veces hasta dar con las oficinas de Dickson y Mantz. Al abrir la puerta del despacho se encontró con que los empleados estaban ya trabajando. La recibió un hombre de unos cuarenta años, alto, rubio, impenetrable, que le dijo: —Se ha retrasado usted cinco minutos. —Sí, es verdad; me he confundido y he andado perdida por los pasillos de la casa. —Está bien; éste es su puesto. Si no ha traído usted mangas para escribir, aquí tiene usted unas. Se sentó donde le indicaron, delante de una mesa ocupada por una máquina

de escribir, y señalando unas cuantas cartas manuscritas, preguntó: —¿Es esto lo que hay que copiar? —Sí. —¿Y el señor Mantz? —No vendrá mas que por la tarde. ¿Tiene usted algo que decirle? —No, nada. Comenzó á copiar las cartas en la máquina, teniendo cuidado de no equivocarse. La mayoría de las cartas eran pocas líneas y tardó poco en copiarlas. —¿Ha acabado usted ya?—le preguntó un joven muy elegante. —Sí. El joven tomó las cartas copiadas y las llevó á la firma. María descansó un momento. El cuarto donde estaba era una sala larga, con dos grandes ventanas de guillotina, cada una de cuatro cristales y los dos bajos esmerilados. Delante de las ventanas, sentados en bancos altos, escribían tres jóvenes. Apartados de ellos, en otra mesa, un señor viejo, calvo y de bigote corto, y una muchacha pálida, con anteojos de plata, iban haciendo cuentas. En dos armarios arrimados á la pared se veían cajas de todas clases, drogas, frascos y botes de conserva. Extendidas en tableros había también pieles de mono con sus precios correspondientes, y un colmillo de elefante. (Continúa)